



Verdad y Anuncio de la Fe

Hoja Semanal de la Parroquia de
Nuestra Señora Reina del Cielo

Año XI
Nº 31
07.05.2017

Evangelio del Domingo

Yo soy la puerta de las ovejas

Lectura del santo Evangelio según san Juan (Jn 10, 1-10).

En aquel tiempo, dijo Jesús:

«En verdad, en verdad os digo: **el que no entra por la puerta en el aprisco de las ovejas, sino que salta por otra parte, ese es ladrón y bandido; pero el que entra por la puerta es pastor de las ovejas.** A este le abre el guarda, y las ovejas atienden a su voz, y él va llamando por el nombre a sus ovejas y las saca fuera. Cuando ha sacado todas las suyas, camina delante de ellas, y las ovejas lo siguen, porque conocen su voz; a un extraño no lo seguirán, sino que huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños».

Jesús les puso esta comparación, pero ellos no entendieron de qué les hablaba. Por eso añadió Jesús:

«En verdad, en verdad os digo: **yo soy la puerta de las ovejas. Todos los que han venido antes de mí son ladrones y bandidos; pero las ovejas no los escucharon. Yo soy la puerta: quien entre por mí se salvará y podrá entrar y salir, y encontrará pastos. El ladrón no entra sino para robar y matar y hacer estrago; yo he venido para que tengan vida y la tengan abundante**».

Lecturas del domingo de la 4ª Semana de Pascua (07.05.2017)	
1ª Lectura:	Del Libro de los Hechos de los Apóstoles (Hch 2, 14a. 36-41).
Salmo:	Del Salmo 22 (Sal 22, 1-3a. 3b-4. 5).
2ª Lectura:	De la 1ª Carta del apóstol san Pedro (1 Pe 2, 20-25).
Evangelio:	Del Evangelista san Juan (Jn 10, 1 - 10).

Visite nuestra web: www.reinacielo.com

Magisterio de la Iglesia:

El Amor en la Familia

Exhortación Apostólica «*Amoris Laetitia*» del Santo Padre FRANCISCO (41)

EL AMOR EN EL MATRIMONIO:

ESPERA

No desespera del futuro. Indica la espera de quien sabe que el otro puede cambiar. **Siempre espera que sea posible una maduración, un sorpresivo brote de belleza, que las potencialidades más ocultas de su ser germinen algún día.**

No significa que todo vaya a cambiar en esta vida. Implica aceptar que algunas cosas no sucedan como uno desea, sino que quizás Dios escriba derecho con las líneas torcidas de una persona y saque algún bien de los males que ella no logre superar en esta tierra.

Se hace presente la esperanza en todo su sentido, porque incluye **la certeza de una vida más allá de la muerte**. Esa persona, con todas sus debilidades, está llamada a la plenitud del cielo. Allí, completamente transformada por la resurrección de Cristo, ya no existirán sus fragilidades, sus oscuridades ni sus patologías. **Allí el verdadero ser de esa persona brillará con toda su potencia de bien y de hermosura**. Eso también nos permite, en medio de las molestias de esta tierra, contemplar a esa persona con una mirada sobrenatural, a la luz de la esperanza, y esperar esa plenitud que un día recibirá en el Reino celestial, aunque ahora no sea visible.

1 Corintios 13 4-7

El amor es paciente, es bondadoso.

El amor no es envidioso, ni jactancioso
ni orgulloso. No se comporta con rudeza
ni es egoísta, no se enoja fácilmente,
no guarda rencor.

El amor no se deleita en la maldad, sino que
se regocija en la verdad.

Todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.

Encuentro con Jesús

Yo soy la puerta: quien entre por mí se salvará y podrá entrar y salir, y encontrará pastos...; yo he venido para que tengan vida y la tengan abundante.



Jesús no ha venido a imponer una reglamentación de cargas y prácticas. Una puerta de par en par jamás es obstáculo. Jesús ha venido para que los hombres vivan la pura alegría de saber que la vida tiene sentido.

Santos Laicos

Beato Iván Merz, el «Águila de Dios» (y 2)

“La vocación de su vida fue vivir y hacer vivir la amistad con Cristo”

Acabada la primera guerra mundial, prosiguió sus estudios de filosofía en Viena (1919-1920); luego se trasladó a París, donde estudió en la Sorbona y el Instituto Católico (1920-1922). Con su tesis sobre *“la influencia de la liturgia en los escritores franceses desde Chateaubriand hasta nuestros días”*, obtuvo el doctorado en filosofía en la universidad de Zagreb (1923).



El resto de su breve vida lo dedicó a ejercer de profesor de lengua y literatura francesa y alemana en el Instituto arzobispal de Zagreb y de apóstol de los jóvenes, primero en la Liga de los jóvenes católicos croatas, y luego en la *Liga Croata de las Águilas*, que impulsó y con la que inauguró en Croacia la *Acción católica* promovida por el **Papa Pío XI**. Fue especialmente activo en la tarea de valorar y promover la renovación litúrgica, de la que fue uno de los primeros adalides, anticipando en cuatro décadas las directrices del Concilio Ecuménico Vaticano II en esa materia.

En su trabajo no le faltaron incomprensiones y dificultades de diversos tipos, que afrontaba con una serenidad admirable, fruto de su continua unión con Dios en la oración. En opinión de quienes lo conocían bien, *“con su mente y su corazón se hallaba inmerso en lo sobrenatural”*.

La vida de **Iván Merz** ha servido de guía durante años a miles de católicos croatas, como ejemplo de decisión intelectual y personal por Jesús, tras percibir en distintos ámbitos sociales el rechazo a Dios y la frialdad hacia la religión. **Merz** proponía un programa muy sencillo, pero muy eficaz, para orientar cada día: *“Nunca olvidarse de Dios. Desear siempre unirse a él. Cada día, dedicarse a la meditación, a la oración, a vivir la Eucaristía. Pensando en los proyectos de la jornada que comienza, se examinan los propios defectos y se pide la gracia para superar todas las debilidades”*.

Cuando murió, a los 32 años, la gente ya lo consideraba santo. En 2003 fue proclamado beato por **Juan Pablo II**, quien lo llamó *Pilar de la Iglesia*. El papa **Benedicto XVI**, en 2007, proclamó al **beato Iván Merz** como uno de los 18 santos de la Iglesia que son ejemplo de veneración a la sagrada Eucaristía.

A su muerte, los jóvenes que le seguían escribieron:

“¡Gracias, águila de Dios, porque nos mostraste el camino al sol!”